

90

✱

ORACION FVNEBRE EN LAS HONRRAS

DE N.M.R.P.M.Fr. JUAN DE S. BERNARDO,
Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Exa-
minador Synodal de Sevilla, Padre de su Provincia del
Tercero Orden de Andalucia, y de la de Portugal del
mismo Orden, y Difinidor General de todo el
Orden de N. S. P. S. Francisco.

DIXOLA EL R. P. Fr. FRANCISCO ALVAREZ
DE HINOJOSA, Lector de Prima en el Convento
de N. Señora de Consolacion de Sevilla, à solici-
tud de la Hermandad de la Esclavitud de N. Señora
de la Encarnacion, sita en dicho Convento, à quien
afectuosamente dicha Hermandad lo dedica,
y consagra.



CON LICENCIA:
EN SEVILLA: Por JUAN DE LA PUERTA,
en las Siete Rebuestras,

ORACION FUNEBRE IN LAS HONRRAS

DE NUESTRO PADRE IVAN DE S. BERNARDO,
Primer Adelante, Comendador de Indias, Oidor,
y Gobernador de la Real Audiencia de Mexico,
por su Real Cedula de 17 de Mayo de 1704,
y por su Real Cedula de 17 de Mayo de 1704,
y por su Real Cedula de 17 de Mayo de 1704,

DE NUESTRO PADRE IVAN DE S. BERNARDO,
Primer Adelante, Comendador de Indias, Oidor,
y Gobernador de la Real Audiencia de Mexico,
por su Real Cedula de 17 de Mayo de 1704,
y por su Real Cedula de 17 de Mayo de 1704,
y por su Real Cedula de 17 de Mayo de 1704,

2



2

A LA REYNA MAS AVGVSTA, Y
 Esclava mas Poderosa, en cuya Esclavitud hypotecô
 la mas suprema grandeza de todas las criaturas,
 qual fue ser dignissima Madre de
 Jesu-Christo.



AVGVSTISSIMA Reyna de los Cielos, y Ma-
 dre misericordiosissima nuestra, dos moti-
 vos empeñan el humilde rendimiento de
 vuestros hijos Esclavos à ofrecer en las altas
 aras de vuestras Reales plâtas esta Oracion
 funebre, y memoria de nuestro defunto Pa-
 dre, y vuestro especialissimo Esclavo. El primero es à vista
 de vuestra Magest ad, poner yà termino à nuestros suspiros, y
 llanto: pues si lloramos en sus honrras su muerte, manifestan-
 do como Esclavos los motivos de nuestro dolor en los Rios
 de la Babilonia de este mundo en metaphora de aquellos Is-
 raelitas Esclavos: *Super flumina Babylonis flevimus* (1) *inducun-*
tur captivi loquentes, como aquellos suspendieron sus instru-
 mentos mysteriosos en vnos mysteriosos fauces: *In salicibus*
suspendimus organa nostra, siendo vos en el Campo de la Igle-
 sia el fauce mas Divino, y Soberano: (2) *Ave virgo virens salix.*
 En vos, Señora, y por vos hemos de suspender yà los instru-
 mentos de nuestro dolor, y lagrimas.

En esta oferta de nuestro coraçon mejora nuestra fee en
 vos el consuelo indecible que tenian los Romanos, quando
 de los defuntos cadaveres que entregavan à la Pyra, reserva-
 van vn dedo, que suponian por todo el cuerpo, para ofrecer-
 lo à mas augustas aras: (3) *Digitus ei incidebatur, ad quem ser-*
vatum iuxta fierent. Eran estas aras los Altares de la Diosa Mi-
 defuntos: (4) *Digiti Minerva consecrati teste servio.* Con que
 ofreciendo nuestro respeto à las aras de vuestra piedad esta
 memoria de nuestro defunto Padre, con mas sagrado motivo
 debemos asegurarnos tan religioso consuelo, quanto de vues-
 tra clemencia debe esperar nuestra rendida veneracion.

(1) *Ex In-*
cogni. sup.
Pj. 136.

(2) *S. B. B.*
in Psalt.

(3) *Resin.*
Antiquit.
Rom. li. 5.
c. 38.

(4) *Resin.*
lib. 2. c. 19

Yà nos enseñan los Maestros de la Iglesia, que fue vanidad en Absalon, estando vivo, gravar en su sepulcro vna mano; para eterno monumento de sus hazañas: (5) *Porro Absalon ex-
(5) 2. Reg. xerat sibi titulum :: & appellatur manus Absalon.* Pero desear nuestro Catolico rendimiento; que en el sepulcro de nuestro defunto Padre se vea la poderosissima mano de vuestra proteccion, es el mayor timbre del mas sagrado consuelo de nuestros coraçones, porque si la jurisdiccion de vuestra graciosissima mano se extiende como Emperatriz Soberana, à introducir las almas en la Bienaventurança de la gloria: (6) *Sicut
(6) Bist. in manu sunt quinque distinctiones digitorum, sic in Maria sunt
serm. 4. de quinque effectus gratiarum :: quia potenter nos in Civitatem San-
Dom. B. 7. ctam introducit,* el impetrar nuestro afecto, que sobre ¡el Mau-
soleo de nuestro Padre se atiende la mano poderosa de vues-
tro favor, es intentar que vuestra intercession coloque su alma en aquellos descansos eternos de la gloria. Este favor, Señora, es el que miran los ojos de la confiança en vos de esta Hermandad vuestra Esclava, porque si ay ojos de Esclavos, que tienen librado su alivio en mirar à las manos de sus Señores: (7) *Sicut oculi servorum in manibus dominorum suorum,* por la misma razon esta Confraternidad humilde, Esclava vuestra, tiene puestos sus ojos en vuestras manos, de donde espera para su Padre este espiritual favor: (8) *sicut oculi ancillae in manibus dominae suae.*

De aquí, Reyna Soberana, se deduce el segundo motivo de ofreceros esta memoria de nuestro yà defunto Padre, que es solicitar por medio tan Divino el alivio de su alma. Tan natural parece esta oferta, como que el cadaver de nuestro defunto lo puso la misma naturaleza à vuestros Pies Soberanos, para que en ellos, retorica mente mysterioso, implorasse vuestro favor. En vuestros Sagrados Symbolos de los Cantares os atiende nuestra veneracion retratada en la flor hermosissima Mandragora, esparciendo con vuestro hijo dulcissimo el olor suave de vuestra intercession en alivio de los pecadores: *Mandragora dederunt odorem suum* (9) *manifestat in his*

(9) Gif. *Christo dilecto suo Virgo gloriosa :: eum pro peccatoribus obsecrans.*
ler. in c. 7.
cant.

Y es la razon bien enfatica, porque la Mandragora es especie de la flor Nardo: (10) *Ornatur Mandragora caulibus teneris, sic & Nardi*. En el Nardo està estampado el nombre de nuestro defunto Padre San Bernardo: (11) *Nomen istud Bernardus idem significat, quod Nardus*. Con que aviendo estampado la naturaleza misma en los pies, ò en la raiz de la peregrina flor Mandragora en que vos os representais vn racional cadaver de vn defunto (12) *In superiori parte cadaveris humani in radice Mandagoræ effigiati, &c.* es dezirnos mysteriosamente, que el cuerpo de nuestro defunto Padre San Bernardo, naturalmente se fue al sagrado de vuestras Augustas plantas, à buscar en ellas su amparo. Ai, Señora, le consagra nuestro afecto, para que yà que en vida experimentò vuestro favor, muerto goze el olor suave de vuestro Patrocinio.

Sabemos, Señora, que nuestro defunto Padre, rubricò en vida su coraçon con el honroso sello de vuestra Esclavitud. Y este es el motivo porque nuestro rendimiento le pone à vuestra sombra, pues no hallamos otro ardid mas soberano, para que nuestra piedad le contemple en el sagrado monte de la Bienaventurança.

Quando el Padre de la Disciplina Monastica, y Profeta Elias, quiso caminar à la eminencia del Monte Oreb, antes quiso manifestarse dormido à la sombra de aquel arbol mysterioso del Enebro: *Ob dormiuit in umbra iuniperi*. Fue alto mysterio, pues siendo vos, Reyna Divina, quien se simbolizava en el arbol: (13) *Iuniperus sub qua dormiuit Elias est B.V. Maria*, y Elias, segun retrata su nombre el que sellò su coraçon con la Esclavitud (14) *Cor seruitutis*, no pudo discurrir mas acercado medio, para llegar à la eminencia de Oreb, que es desiño de la gloria, que como Esclavo acogerse à la sombra de vuestra proteccion, quando en el sueño, viva sombra de la muerte, se considerava defunto. Luego el poner nuestro afecto à vuestra sombra vna memoria de vn Padre defunto, que su po en vida adornar su coraçon con el lustroso esmalte de vuestra Esclavitud, es para que nuestra piedad assegure, que por este medio goze yà su alma el assiento en aquel Monte San-

(10) *Le-
vin. Lem.
lib. 4. de
occult. nar-
mirac. cap.
10.
(11) Fide-
le serm. de
S. Bernar.
(12) Ro-
gerio Ter-
modente,
cap. 4. de
Mandrag.
fol. 58.*

3. Reg.
c. 19.

(13) *Mi-
rard. Se-
nen. hic.*

(14) *D.
Hieron. ex
Habr.*

Santo, y Oreb mysterioso de la Gloria:

(15) Ex
Propert.
ribull. *stros sedeam captiva Penates :: illius ad tumulum fugiam suplexqae*
apud Lo- *sedebo.*

rin. sup.

Pf. 136.

Los que tienen por timbre glorioso, y mas excelsa
honra vivir siempre postrados, y obsequiosos
à vuestras Reales Plantas

VV: rendidos hijos, y humildes
Esclavos.

Apro-

Por mandado de N. M. R. P. Fr. Bartolomé de Jesus, Predicador
 Jubilado, y Ministro Provincial desta Provincia de Andalucia
 del Tercero Orden de la Regular Observancia de N. P. S. Francis-
 co, he leído atentamente este Sermon, que el R. P. Fr. Francisco Al-
 varez de Hinojosa, Lector de Prima deste Convento de N. Señora
 de Consolacion de Sevilla, del mismo Orden, predicó en las hon-
 rras que la muy ilustre, y piadosa Hermandad de los Esclavos de
 N. Señora de la Encarnacion, sita en dicho Convento, hizo à la
 buena memoria de su Padre, y Hermano N. M. R. P. M. Fr. Juan de
 San Bernardo, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Exa-
 minador Synodal deste Arçobispado, Padre desta Provincia, y Di-
 finidor General de todo el Orden, y quisiera, solo por esta vez, ser
 extraño, para expressar el gran concepto, y aprecio que hago deste
 Sermon, y de su Auctor. De Aquiles dixo el grande Alexandro (se-
 gun refieren Ciceron, y Plutarcho) que avia sido felicissimo, por-
 que la celebracion de sus proezas corrió por quenta del fecundissi-
 mo Homero: *O fortunare adolescens, qui tua virtutis praconem Homerum*
inveneris! Y yo con mas justo titulo aclamaré dichosissimo à N. P.
 defunto, por ser elogiado con la voz, y con la pluma de tan eminente
 Orador, quien en este Sermon (como en otros, que para ense-
 ñança mia le he oído) enseña como gran Maestro maximas Chris-
 tianas, deleyta con sus sentencias, y mueve, y persuade con sus afec-
 tos al vtilissimo desprecio de lo caduco, y terreno: *Docet delectat, as-*
picit, dezia, in simili el grande Plinio el mas mozo. Su estilo es el que
 pide S. Ambrosio en las Oraciones Evangelicas: *Oratio sit pura, sim-*
plex, dilucida, atque manifesta, plena gravitatis, et ponderis; non affe-
ctata elegantia, sed non intermissa gratia. Palabras, y frasses claras, pu-
 ras, proprias, graves, sentenciosas, y elegantes, sin afectacion, en que
 tacitamente reprehende otros Sermones que oímos, que fue-
 ran mucho, y dicen poco, cuyas voces, y frasses son tan asperas, y
 sredo, *nisi sibylla legerit, interpretari alium posse neminem.* Y lo de Persio:
Ad populum phaleras. Vsa el Auctor deste Sermon de las let. as huma-
 nas, mas con tal destreza, que se ajusta en todo à la Regla de S. Am-
 brobio, ocupando el principal lugar las Divinas: *sit sermo huiusmo-*
di de scripturis maxime. Por todo lo qual, y porque este Sermon no
 se opone à la fee, ni à las buenas costumbres, es muy digno que se
 dé à la Estampa, para la publica utilidad, y para que sirva de pauta
 à muchos Predicadores, que guiandose por él, llegarán à conseguir
 los.

Cicer. orat.

26. Probe-

chia Pect.

Plutarc. in

vit. Alex.

Plin. lib. 2.

epist. 3.

S. Ambro.

lib. 1. de

offit. c. 22.

Plant. in

Pseudol-

act. 1.

scen. 1.

Pers. sat. 12.

S. Ambro.

ubi supr.

los primõres de la Oratoria Sagrada. Asfi lo fiẽtõ , salvo, &c. En este Convento de N. Señora de Consolacion, en 27. dias del mes de Agosto de 1700.

Fr. Baltasar Diaz
del Valle.

LICENCIA DE LA RELIGION.

FRay Bartolomẽ de Jesus, Predicador Jubilado, Ministro Provincial, y siervo de los Religiosos del Sagrado Orden Tercero de Penitencia de la Regular Observancia de N. S. P. S. Francisco en esta Santa Provincia del Archangel S. Miguel de Andalucia, y Reyno de Granada, &c. Por las presentes, y por lo que à nos toca, damos licencia, para que se imprima este Sermon, que el Padre Fray Francisco Alvarez de Hinojosa, Lector de Prima de nuestro Convento de N. Señora de Consolacion de Sevilla, predicò en las honrras que la Insigne Hermandad de los Esclavos de N. Señora de la Encarnacion, sita en dicho Convento, hizo à N. M. R. P. M. Fr. Juan de San Bernardo, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal deste Arçobispado, Padre de nuestra Provincia, y Definidor General de todo el Orden; por quanto ha sido aprobado de N. R. P. Fr. Baltasar Diaz del Valle, Lector Jubilado, y Definidor desta Provincia, à quien lo cometimos. Dadas en este nuestro Convento de Santa Maria de Jesus de la Villa de Lebrija, en 30. dias del mes de Agosto de 1700.

Fr. Bartolomẽ de Jesus,
M. P.

Por mandado de su P. M. R.
Fr. Francisco Montero,
Secretario.

Aprõs

Aprobacion del R. P. M. Fr. Juan de Castro, Lector Jubilado, Ex-Secretario General, Padre perpetuo de su Provincia, Examinador Synodal deste Arçobispado de Sevilla, y Regente de los Estudios Mayores del Colegio de S. Buenaventura.

Por comission del Señor Doct. D. Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario General deste Arçobispado de Sevilla, &c. He visto esta Oracion funebre panegirica, que predicò el R. P. Fr. Francisco Alvarez de Hinojosa, Lector de Prima del Convento de Consolacion de el Tercero Orden de Nuestro Padre San Francisco, en las exequias que celebrò la Venerable Hermandad de la Esclavitud de N. Señora de la Encarnacion, fira en dicho Convento à la buena memoria de N. M. R. P. Fray Juan de San Bernardo, honor de toda mi Religion Serafica, y especial objeto de la cordial veneracion de Sevilla, y aviendole leído con atencion no he hallado, en que exercer el oficio de Censur; si mucho que celebrar el ingenio con que el Auctor exorna sus discursos, emulando aquella mysteriosa fuente del Parayso, pues dividiendo su Sermon en quatro Capitaes a sumptos, origina quatro caudalosos Rios de eloquencia, cuyas aguas bastan à saciar la mas sedienta curiosidad de erudicion. No contiene cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres; antes si con la memoria de las virtudes del defunto enjuga el llanto que en los ojos de sus hijos excitò el golpe fatal de la inexorable Parca, pudiendole dezir con propiedad lo que al Psalm. 29. dixo David: *Convertisti planctum meum in gaudium mihi*: *circumdedit me letitia*. Por todo lo qual juzgole digno de que salga publico para comun vtilidad. Este es mi parecer. En este Colegio del Seraphico Doctor San Buenaventura, en 26. dias del mes de Octubre de 1700.

Fr. Juan de Castro.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor D. Joseph Bayas, Provisor, y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Jayme de Palafox y Cardona; mi Señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo desta Ciudad, y Arçobispado, de el Consejo de su Magestad, & c. Por la presente doy licencia para que se pueda imprimir, e imprima vna Oracion Funebre, que en las Honrras del M. R. P. M. Fr. Juan de S. Bernardo, del Orden Tercero de Penitencia de San Francisco desta Ciudad, predicò el R. P. Fr. Francisco Alvarez de Hinojosa, Lector de Prima en el dicho Convento: Atento à no contenerse en ella cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer la persona à quien cometì la vista, y examen de la dicha Oracion; con tal que al principio de cada vna que se imprimiere se aya de poner esta mi licencia, y la dicha Aprobacion. Dada en Sevilla à veinte y siete de Octubre de mil y setecientos años.

Bayas.

Por mandado del señor Provisor.

Juan Francisco de Alvarado.

*Aprobacion del M. R. P. Fr. Francisco Matheos, Lector,
Jubilado en Sagrada Theologia y actual en su Colegio
del Serafico Doctor San Buenaventura
de Sevilla.*

DE orden del señor D. Antonio Fernando Maria de Milán, Alcalde del Crimen mas Antigo de la Real Audiencia de esta Ciudad, he leído con atencion esta Panegirica Funebre Oracion; su Autor el M. R. P. Fr. Francisco Alvarez de Hinojosa, Lector de Prima en su Convento de N. Señora de Consolacion, del Orden Tercero de Nuestro Serafico Padre San Francisco, cuyas relevantes prendas, assi en Cathedra, como en Pulpito, tengo bastante experimentadas, y serán en parte de todos conocidas, à lo menos por el indice que en este Sermon manifiesta. Con razon convierte su armoniosa cythara en acordes suspiros en la fatal muerte del primer sugero que toda mi Religion venerava, conocido en esta Ciudad por vn oraculo: pues si el Rey Antigono al oír la muerte de su Amigo Cenon, suspirò, diciendo: *Hec quale Theatrum perdidit*, con mas razon el Autor explica, no pondera, los justos lamentos de toda la Seraphica Religion, y con especialidad de su Religiosissima Provincia, que en sola vna muerte perdiò vn entero Teatro, vna Vniversidad de erudicion, acompañada de vna solida virtud, y religioso proceder, para que aun muerto tuviésemos que imitar, que fue la respuesta que diò el oraculo de Apolo à Zenon Ciateo, que deseava tener vna perfecta vida, el qual la conseguiria: *si concolor fieret mortuis*. Puede se muy bien dezir del Autor, que *labia eius lilia*, por la facundia, y elegancia con que discurre; y aun por esso el Chaldeo lee: *Labia sapientum, qui laborant in lege, fluunt sententijs ex omni parte*: destilando suavissimos olores de las virtudes mas puras del M. R. P. Fr. Juan de San Bernardo, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal deste Arçobispado, Padre de su Provincia, y Definidor General de toda la Religion Serafica, quando publica aver gustado la mas amarga mirra de la muerte: *Distillancia mirram primam*. No contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; antes si lo hallo digno de la publica luz. Este es mi sentir. En este Colegio de S. Buenaventura en 28. de Octubre de 1700.

Can. 5. 11

Fr. Francisco Matheos

LICENCIA DEL JVEZ.

EL Licenciado D. Antonio Fernando Maria de Milán, del Consejo de su Magestad, su Alcalde del Crimen en la Real Audiencia desta Ciudad, y Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerías desta Ciudad, y su Partido: Por lo que toca à dicha mi comission doy licencia, para que por vna vez se pueda imprimir vn Sermon: Oracion Funebre, que dixo el R.P.Fr. Francisco Alvarez de Hinojosa, Lector de Prima en su Convento de N. Señora de Consolacion, del Orden Tercero de N.P.S. Francisco desta Ciudad, en las honrras que en èl se hizieron al R. P. M. Fr. Juan de S. Bernardo, del dicho Orden, Padre que fue de su Provincia, y Definido General, yâ defunto: Atento à no contener cosa que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que por comission mia en veinte y ocho de Octubre passado deste año diò su Censura el R.P.Fr. Francisco Matheos del dicho Orden de N.P.S. Francisco, y Lector de Theologia en su Colegio de S. Buenaventura desta Ciudad, la qual con esta licencia se imprima al principio de cada Sermon, corrigiendose con su Original en que està el decreto para la dicha Censura, y lo cumplan asì. Fecho en Sevilla, en quinze dias del mes de Noviembre de mil y setecientos años.

*Lic. D. Antonio Fernando Maria
de Milan.*

Por su mandado,

*Juan Francisco Carrera,
Escrivano.*



ORACION FVNEBRE

EN LAS HONRAS DE N. M. R. P. M.

Fr. IVAN DE SAN BERNARDO, LECTOR JVILADO,
Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal, Padre de su
Provincia del Tercer Orden de Andalucia, y de la de Portugal
del mismo Orden, y Disfinidor General de todo el Orden
de N. S. P. S. Francisco,

THEM.A.

*Super flumina Babylonis illic sedimus, & flevimus dum recordaremur tui
sion, & c. David al Psalmo 136.*



VNESTO centro de horrores, cuyo atezado
zeño pregoná lamentables victorias de la
Parca, qué nos quietes? Denegrido alfonbro,
que á los ardores del pavilo viertes de cera
copiosas lagrimas, qué nos dizes? Theatro
triste de el Imperio Tirano de la muerte,
qué predicas? Es acaso renovar nuestro do-
lor, publicando otra vez, tristes memorias
de vn Padre de tantos hijos, como fue N. M. R. P. M. Fr. Juan
de San Bernardo defunto? Ya no avias dado esta melancolica no-
ticia á sus hijos, quando dentro de sus Claustros manifestaron
su debido sentimiento en sus honras Conventuales? Pues para
qué buelvas aora segunda vez á repetir sentimientos? Para que si,
dize aqueſſa Pyra Parlera; pues lenguas son de fuego quantas lu-
ces adornan aqueſſe enlurado cumulo, que rethoricamente publi-
can, que vn sentimiento de vn Padre tan comun en su patrocinio,
no es para que se quede dentro de la clausura donde falleció, debe
pasar los terminos de nuestros Claustros, y penetrar los pechos de
todos los Sevillanos affectos; porque aviendo todos participado
las utilidades de su patrocinio en su vida, es preciso, que todos
participen del sentimiento en su muerte.

Liban. in
Panegir.
Julian.

La muerte del Emperador Juliano (dezia el Sophista Libanio, quando predicò sus honras à sus vassallos) no la ha de sentir solo su familia dentro de los Claustros de Grecia, donde murió; hanla de llorar todas las fuertes de gentes de todo el Imperio Romano, porque aviendo sido en vida el Padre de todos, todos han de manifestar el debido sentimiento en su muerte: *odij* (dezia el Sophista) *quam ingens lucus terram non modo Achilam inuaserit, verum etiam quam anticumque ins dittonis Rema Gentis ornat, & complectitur.*

Experimentò esta Comunidad grauissima dentro de sus Claustros la fatal herida de la muerte de nuestro querido Padre; manifestó su justificadissimo sentimiento en las exequias Conventuales; Pero como el patrocinio del defunto fue en su vida para tantos hijos de todos estados, aunque ayamos llorado su muerte sus hijos dentro de casa; oy lloran tambien su muerte otros hijos muy queridos, como son los Esclavos desta siempre honrròsa Confraternidad, de quien nuestro Padre defunto era especialissimo Padre, con que en nombre de todos sus hijos debo dezir con el Sophista: *odij, &c.* O Dios mio! Venera mi fee con humilde rendimiento vuestra Providencia, y lo inaccessible de vuestros divinos juyzios; pero permita vuestra piedad vn leve desahogo de mi ignorancia en el desconsuelo que padecemos dos Clases de hijos huerfanos! que grave delito puede aver destemplado vuestro enojo para con vn golpe aver executado tan vniversal castigo? Que ha hecho este tercero Cielo de la Iglesia de mi Religion Sagrada, para dexarla sin Sol? Que ha cometido este hermoso dia desta Venerable Esclavitud para dexarlo sin luz? Pero responde mi fee que confiesa de vuestra providencia lo justo en este lance de nuestra mayor affliccion: Es possible Hermanos míos Esclavos, que todos hemos llegado à la triste linea de la orfandad? Que murió yà nuestro Padre, y vuestro Padre? Pues motivo nos sobra para llorar, porque justa causa es para los suspiros quedar sin Padre tantos huerfanos: *Pupili facti sumus absque Patre.* Hemos llorado, y lloramos dentro del Claustro de mi Religion sus hijos esta falta, y oy llora, y siète esta discreta Esclavitud la falta de su amado, y querido Padre.

Hierem.
cap. 5.

A esso se encamina esta pompa funebre; à esso se dirigen estas exequias à manifestar esta decentissima Esclavitud su dolor, y llanto en perdida tan del coraçon: Llore, y sienta, que en nada se acredita mas de racional, como en este llanto; porque aunque el llorar sea afecto sensitivo, es muy justo que lo sensitivo acredite este dia en los Esclavos lo racional, y que en el dia de su mas vivo dolor, como dixo Ovidio, *Interdum lachryma pondera vocis habent*; para que de essa fuerte formen los ojos las

Ouid. li. 3.
de Pont.

las razones de sentimiento, que no pueden articular los labios: *utiliores sunt voces lachrymarum, quam imploratio sermonum*, dixo para esta ocasion san Ambrosio: porque penas tan sensibles de vna tan honrada Esclavitud por la falta de su Padre, en tanto se atienden bien dichas, en quanto se miran bien lloradas.

Parece que mirava à la letra este lance Jeremias, quando hablando con vna Confraternidad honrrrosa, y desconsolada dixo estas sentenciosas palabras: *Non est requiem tibi, neque taceat pupilla oculi tui*. No te des à los descansos, ni dexen de hablar tus ojos. Extraño modo de dezir del Profeta! Pues digo: Los ojos se hizieron para dar voces, ò para derramar lagrimas: Con quien hablais Profeta Santo? San Geronimo: *Hoc factum est postquam in captivitate em redactus est Israel*. Hablava con vnos Esclavos del Pueblo de Dios muy desconsolados, hablava con vna Esclavitud huerfana, donde todos avian quedado sin Rey, los pequenuelos sin alivio, los principales sin el consejo mas recto, y toda la Esclavitud sin su Padre: *Recordata est Ierusalem quod non esset auxiliator*; y vna perdida tan lamentable de vnos tan honrados Esclavos, no es solo para que la dexen los ojos en el exercicio del llanto, es preciso que en ella pasen los ojos à dar voces de sentimiento: *Neque taceat pupilla oculi tui*.

En la muerte lastimosa de nuestro querido Padre Maestro Fr. Juan de San Bernardo, experimentò esta decente Esclavitud vn dolor inconsoleable, porque en ella le ha faltado à esta Esclavitud el mayor alivio, le ha faltado vna direccion tan docta, y prudente, como experimentada de tantos años; y para dezirlo de vna vez le ha faltado à la Esclavitud su Padre, y en perdida tan Agigantada ha de aver en los ojos desta discreta Esclavitud voces, y lagrimas; voces para dezir su sentimiento, y lagrimas para publicar su llanto: *Neque taceat, &c.*

Pregunto: Y lo hazen assi los Esclavos? Si. No oye este piadoso auditorio los lamentos desta devotissima Esclavitud? Escuchen arentos: *super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus*; llantos lastimosos, y suspiros dolorosos se oyen à vista de los Rios de Babilonia. Tener: Quien llora ai? Quien se quexa? Quien suspira? El Incognito responde, que son vnos Esclavos, que hablan llorando: *Inducuntur captivi loquentes*. Valgame Dios! dize el Texto, que lloran: *Fleuimus*, y dize el Incognito que hablan: *Captivi loquentes*; Si, porque el modo de dezir su sentimiento vna Esclavitud de el Pueblo de Dios es entregarlo à sus lagrimas: Pero sepamos que Esclavitud es esta tan affligida? En lo literal todos los que saben, saben que son vnos Esclavos Israelitas, que estavan cautivos en Babilonia; pero en lo espiritual, ò allegorico, cuyo sentido he de

*D. Ambrosio.
ser. 43.
c. 11.*

*Hier. c. 22.
Thren.*

*D Hieron.
hic in argument.
cap.*

*Hierem.
ubi supr.*

*Incognit.
hic.*

seguir en la idea del Sermón, essas voces lamentables, son de vnos Esclavos que habitan en esta Babilonia del mundo, donde todos somos cautivos, dize S. Agustin: *In ista Babylone non Civis habitamus, sed captivi detinemur*. Ea, con claridad sepamos que Esclavos son esos? El mismo San Agustin dize, que son vnos Esclavos, que en esta vida todo ha sido anhelar, y suspirar por la Ciudad Santa de Jerusalem, termino de sus cariños: *Debemus nosci Babylonein, in qua captivi sumus, & Ierusalem ad cuius redditum suspiramus*. Y aunque por esta Jerusalem se aya de entender la gloria, mysticamente se entiende de Maria Santissima, que es la Jerusalem Divina, termino de la devocion de los presentes Esclavos, ante quien presentan oy sus lagrimas en su mayor desconsuelo, *ad cuius redditum suspiramus*, y pueden dezir con propriedad: *Ad te suspiramus gementes, & fientes: sedimus, & fleuimus*.

Dezidnos Esclavos de Maria Santissima, porquè llorais? Qual es el termino de vuestros suspiros? Atencion, que yá responden; y debaxo de vna sola palabra nos dizen el motivo de sullanto con todas sus circunstancias: *Dum recordaremur tui Sion*, son nuestros suspiros por traer à nuestra memoria lo que sucede en el monte de Sion: *Sion mons est in Ierusalem*, dize Laureto; vèr lo que ha sucedido en el monte de Sion, que por ser el monte de Abraham es el monte de la fee: *Mons Sion in quo Abraham primo Aram Deo crexit*, dixo Andres Massio; vèr lo que ha passado en el monte de la Fè de la Religion Tercera: así llamaron los Pontifices à la Religion de la Penitencia: *Supra montem Catholica Fidei*. Lloramos por vèr lo q̄ ha sucedido en la Casa de Maria SS. de Consolacion: *Sion est Beata Virgo Maria, quæ à Domino Consolatur*, dize el Pictaviense; pues què ha sucedido en esse monte de Consolacion Esclavos prodigiosos? *Fleuimus dum recordaremur tui Sion*. Aqui el Incognito: *Absentia amari ad fletus ipsos inducit*, lloramos, por que se ha ausentado desta vida el que en esse monte de Consolaciõ era termino dignissimo de todos nuestros cariños; el averse obscurecido en esse monte el Espejo en que se miraba el filial afecto desta Esclavitud: *Sion, id est, specula*, dize, Laureto. Lloramos, porque se llevò la muerte vn Varon ilustre, cuyo peregrino entendimiento lo empleò toda su vida en la Leccion, y contemplacion de las Divinas Escripturas con admiracion de los hombres: *Sion significat spirituales viros, & divina contemplantes*, dize Laureto. Y para dezirlo de vna vez, lloramos la fatal perdida de nuestro Venerabilissimo P. M. Fr. Juan de San Bernardo; pues siendo en esse monte de Sion el que como Padre nos favorecia, y el que como luz nos alumbrava, nos lo arrebatò la muerte, y lo colocò en los horrores de aquel sepul:

5
pulchro, para que enpañassen los esplendores de la vida de tan
lustre Varon las bayetas denegridas de esse tumulto: *Dum recorda-*
remur tui Sion, Sion, idest, tumulus, concluye Laureto. Lloro, y siente,
discretamente Esclavitud, que perdida tan sin medida, digna es de tanto
llanto, y de tan debido sentimiento; pero suspende por vn rato los
suspiros, y desahoga el pesado yugo de tu sentimiento, como te lo
aconseja Isaias: *Solve vincula colli tui captiva filia Sion,* supuesto que en
la perdida de tu Padre, y nuestro Padre defunto confieffas que tie-
nes en tu memoria à Sion: *Dum recordaremur tui Sion;* porque si Sion
en comun significacion es simbolo de la gloria, el considerar pia-
dosamente q sus virtudes le rendran en aquella vision de paz, es me-
dio, y remedio con que Dios enjugara las lagrimas de tus ojos, como
enjugò las de los q renian pueitos los ojos en el trono de la gloria
del Cordero: *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum.*

Laureto.
ubi Supra.

Isai. cap. 7.

Apocalip.
c. 7. n. 17.

Yà sabes q la muerte de nuestro querido Padre fue en estos dias
del mes de Mayo, à quien los Hebreos llaman *Syban*; y si en este
mes de Mayo los Israelitas Esclavos consiguieron letras de su sal-
vacion, y liberrad del Rey Assuero por los ruegos de la hermosa
Reyna Esther, que los mirava como à sus hijos: *Erat autem tempus*
tertij mensis qui appellatur Syban, aviendo sido nuestro defunto Padre
tan verdadero Esclavo de la mejor Esther Maria, sirviendole de
Padre à sus Esclavos, quien duda que à los ruegos, y intercessiõ de
esta Poderosa Reyna conseguiria su salvacion del Rey poderoso de
la gloria. Su muerte fue dia Jueves en q celebra la S. Iglesia el Mar-
tyrio glorioso de La Tina del Aguila de los Evangelistas S. Juan
(muriò dia de S. Juan, Ante Portam La Tinam à seis de Mayo de 1700.) Y si
como saben todos el Jueves està consagrado à Jupiter, superior Dios
de los Dioses, à quien sirve el Aguila Real, como supo Jupiter
en el Convite de los Dioses embiar à la tierra el Aguila para que
fubiesse al Cielo à Ganimedes para que assistiesse en el combite,
segun Alciato: *Aspice ut egregius puerum Iouis alite pistor: fecerit illia-*
cum summa per astra vehi, siendo Ganimedes, como dize San Fulgen-
cio, representacion del entendimiento elevado, que es vna de las
potencias del alma, y el Aguila, simbolo del Evangelista San Juan,
tambien fabria la misericordia del Divino Jupiter Dios, por medio
del Aguila Evangelista, cuyos meritos se vieron venerados en la
tierra, el dia Jueves, ò de Jupiter, que falleciò nuestro Padre llevar
su alma à aquel peregrino combite de la gloria, donde gozará el
Ganimedes de su entendimiento de la vision Beatifica, pues que
tanto lo exercitiò en esta vida en el servicio de aquel gran Jupiter
Dios.

Esther. c. 8.

Alciat.
emblemat.
D. Fulgen.
ib. in com.
moral.

Suspende, pues, prodigiosa Esclavitud, tu dolor à vista destas
pia-

piadosas congeturas, reprime el curso del llanto en la piadosa suposicion de que nuestro defunto Padre goza las dichas de aquella Sion de gloria, mientras para dezir algo de lo mucho que se debe à sus elevadas prendas se dispone mi cortedad, solicitando por medio de la intercesion de Maria Santissima los favores de la gracia.

Ave Maria.

'Super flumina Babylonis, &c' loc. ybi supr.



L verſe mi rendimiento precifado à orar en las honras de vn hombre de tan defmedida grandeza en ſus prendas, como fue N. M. R. P. M. Fr. Juan de San Bernardo defunto, me ſuſpendiò el diſcurſo aquel diſcreto Gero-glico del ſilencio, digo, aquella Eſtatu primorofa, y Agigantada de Titolivio, que por memoria de ſus grandes prendas deſpues de muerto colocaron ſus apañados en el ſitio principal de la principal plaça de Roma, pueſto el dedo en la boca de la Eſtatu, que denotava ſilencio, y ſu ſignificacion era, que muerto vn tan iluſtre Varon como Titolivio, y tan elevado en ſus prendas de ſuſcien-cia, y ſus eſcritos, de alli adelante no avia de aver hombre que ſe atrevieſſe à hablar: y con razon, porque prendas de vn hombre tan docto yà defunto, ſolo el ſilencio puede ſer el mas acertado Panegi-riſta para aclamarlas: *Tirilivij ſtatua ad indicandum ſilentij ſignum, digitum labijs habebat, ſignificans, quod deinceps ex quo ipſe verbo, calamo, &c. ſcriptis loquutus fuſſet, nemo aliorum os aperire preſumat,* dize Pauleto, ci-tando *al theatrum vita humana.*

Paulet. in ſanct. fol.

195.

Agraviara yo las prendas del defunto, y la intelligencia de tan docto, y grave auditorio, ſi me detuviera en aplicar la noticia; pe-ro debo dezir, que à viſta de las elevadas prendas de nuestro defun-to Padre, mas à propoſito es en el Orador el diſcreto ſilencio, que la ponderacion mas hyperbolica; porque es maxima cierta de quiè tiene juizio, q̃a los defuntos q̃ han ſido hon bres grandes en letras, y en virtud cõ notoriedad plaufible, ni le añade coſa alguna el ma-yor elogio, ni le quita coſa alguna el vituperio: Aſſi Machrobio, hablando de los Panegiriſtas que oraron en las honras del gran Vir-gilio Maron: *Hac eſt Maronis gloria, ut nullius laudibus creſcat, ne nullius vituperatione minuat.* Dixo muy bien; porq̃ fue Virgilio hombre tan grande, diz. Scipion, que aun eſtando yà en el Sepulcro, ſupo iden-tifi-

Machrob.

I. Sat.

tificarcó su cadaver su fama su hõra, y su gloria significada en aquel laurel que nació de los elados hueslos de su tumulo: *Ut viveret hac lauros tumulum, & super ossa Maronis sic viveret illos gloria fama, decus.* Y en siendo los defuntos desta gerarchia de prendas, ni los engrandece quien los hyperboliza, ni los disminuye quien los vitupera, pues independientes de alabarcas, y de vituperios solas sus cadavericas cenizas sobran para publicar su fama, su honor, y gloria: *Hac est gloria Maronis, &c.*

El hablar yo oy de las prendas de nuestro querido Padre defunto, siendo el menor de sus hijos, no debe graduarse por vituperio, pero debe tenerse por corto elogio. Pero si, como advierte Lubencio, era costumbre entre los Romanos, que en la muerte del padre orasse el hijo menor, de justicia me toca à mi el orar oy en las honras de mi Padre, y nuestro Padre. Y con què fin? Con el mismo que orò Auxonio en las honras de su Padre: No orarè, dixo Auxonio (y yo con èl) con fin de que el vulgo alabe las prendas de mi Padre, que esto jamàs lo necesitò, ni lo debe necessitar, sino es quien solo se adorna de los vulgares aplausos; si. con el fin de que de todos sea nuestro amado Padre defunto, por sus virtudes querido: *Neque ut laudet exigo, sed ut amet pèsulo: neque nunc Patrem meum laudo, quod ille non eget.* Este solo serà mi fin en mi oraciõ, este dia; protestando, como Catholico q̃ en lo que he dicho, y dixere de sus virtudes, no es mi animo contravenir à los decretos Pontificios, y en especial al decreto de Urbano Octavo; sino solo que se le dè vna pia credulidad humana, sujerandelo todo al rectissimo juicio de la Santa Madre Iglesia, en cuya atencion voy à proseguir mi Thema, donde me estàn llamando las lagrimas de los Esclavos que lloran en esta Babylonia que tocamos: *super flumina Babylonis illic sedimus, & flevimus, &c. inducuntur captivi loquentes.*

Lloran los Esclavos, teniendo puesta toda su a encion, en estos Rios de Babylonia: *super flumina.* Quantos eran estos Rios? Isidoro Clario dize que eran dos. el Tigris, y el Eufrates, celebrados Rios del Parayso, que fecundan la tierra de Babylonia: *Irri-gatur Regio Babyloniorum multis fluminibus, quorum maxima sunt Tigris, & Eufrates;* pero Lorino, y el Abulense dicen, que eran quatro los mismos que ricipava aquella Region donde estavan los Esclavos: *Dicendum, quod ista quatuor flumina de Paradiso primam originem habentia longotracu ter-rarum.* Y q̃ ven los Esclavos en estos quatro Rios? Atienden en ellos vna vida que corriò, y se acabò con la muerte, que esto significa el curso de estos Rios, correr la vida que trae su origen de la fuente del hombre, y acabarle con el tiempo, y con la muerte, dize

Scipion
Marcell.
apu. theat.
vit. huma.
verb. se-
pule. tit.
arbores.
Lubent.
apud Paul.

Auxon.
Edyll. 30.

Isido. Clar.
in Bibl. no-
vi, & ve-
ter. Testam
Abul. sup.
cap. 2. Gen.
q. 19:
Lorin. in
Psal. 136.

D. Greg. San Gregorio: *Nomine fluvij denotatur cursus vite presentis, quæ velut à fontis sui origine nascendo, surgit, sed quasi ad ima de fluens, moriendo pertransit.* Y què vida es essa que se acabò, expressada en la corriente de estos quatro Rios? Vna vida que se originava de aquella hermosa, y florida fuente de vn Parayso que tenian en la memoria los Esclavos en su llanto, que es el Parayso del Sion de la Religion Tercera: *Dum recordaremur tui Sion.* Esta fue la fuente de N. M. R. P. M. Fr. Juan de San Bernardo, cnyo apellido en pluma de Voragine, significa pozo, ò fuente de Nardos, ò de Parayso florido: *Bernardus dicitur à Ber quod est puteus, siue fons, & Nardus, quod est herba humilis.* Nació esta fuente animada en el Parayso de mi Religion Tercera el año de 1637. en el Convento de Cordova, siendo de edad de quinze años. murió de edad de setenta y ocho años cavales, có que en el Parayso de mi Religion corrió su vida por espacio de 63. años, favoreciendo con las aguas de su vida, y de su paternal proteccion, no solamente à sus hijos los Religiosos, sino tambien à sus hijos los Esclavos que están presentes, sirviendo muchos años de Padre desta tan decente Esclavitud; vió esta Esclavitud piadosa el rapido curso de su vida en estos quatro Rios, y que se acabò yà con la muerte: *velut à fontis sui origine nascendo, moriendo pertransit.* có q̄ por esso lloran sin consuelo sus queridos hijos los Esclavos: *flavimus,* explicando en cada Rio vn motivo de su sentimiento: *Inducuntur captivi loquentes.* Así San Bernardo para esta ocasion de la muerte de otro San Bernardo: *super flumina. Primum: Reatus proprij deploratio. Secundum: Excesionis fraterna compassio. Tertium: Indulta gratia consideratio. Quartum: Desideriosa charitatis affectio.* Induidemos estos quatro motivos de llanto de esta Esclavitud prodigiosa por idea del Sermon.

Vorag. legend. de S. Bernard.

D. Bernar. lib. sentet. moral.

El primero motivo del llanto que atiende esta Esclavitud en el primero Rio, es, el aver perdido vn Padre, que perdió la vida por su propria culpa: *Reatus proprij deploratio.* Què dezís, Esclavos discretísimos? Las culpas proprias de vuestro Padre, y nuestro Padre le quitaron la vida? Pues què culpas cometió vn varon tan recto, y tan ajustado, que fueron bastantes à quitarlo deste mundo? No sabeis que la muerte no ha menester culpas, para quitar la vida à los mayores hombres del mundo? No sabeis, que el primer estrago, que hizo la muerte en el mundo, fue quitar la vida à vn justo, que fué Abel; y se dexò vivo al primer Padre del mundo, y pecador, que fue Adán? Luego no es argumento de culpas en nuestro Religiosísimo Padre defunto, el aver cortado la muerte su vida, que tanto lustre nos mereció? Pues què culpas proprias de nuestro Padre fueron essas, que le quitaron la vida? *Reatus proprij*

prij deploratio? Però yà las dirè yò : Què mayor culpa para morir, que aver sido vn Varon Doctissimo? Vn hombre de entendimiento mas fazonado, que pudo idear el gusto? El ser tan plausible, y cientifico Maestro, y de ingenio tan soberano, essa fue su culpa, ò la causa de su muerte. Parece que hablava Seneca cò nuestro amado Padre defunto: *Ingenia quo illustriora, eo breviora sunt.* Dadme vn ingenio tan ilustre como el de nuestro defunto Padre, que con esso le sobra causa para morir. Aquella profundidad en la Sagrada Theologia del Maestro San Bernardo; aquella prompta inteligencia en la Theologia Moral, y Myltica; aquella extension, y conocimiento interior de la Sagrada Escritura, y Santos Padres, sin q̄ yo lo diga, la publicarán tantos hombres doctos, quantos le comunicaron, y conocieron. Y sin recurrir à los Capítulos Generales, donde asistió, presidiendo en tres conclusiones con notable admiracion de tantos Maestros de la Religion Seraphica; y predicando en quatro, dexando absortos à los mas vivos ingenios; confessará esta verdad esta Babylonia razional de Sevilla en su Senado, en sus Arçobispos, en sus Tribunales, en sus Señores de Título, en sus hombres de quenta; y finalmente en toda su dilatarada habitacion apenas avrà hombre, niño, ni muger, ni la mas retirada Religiosa, que no conociesse al Maestro San Bernardo debaxo de esta formalidad, y estimacion de Maestro Insigne. Si la Ciudad, por Ciudad necessita de consulta dificultosa, la resuelve el grande ingenio del M. S. Bernardo. Si los Señores Arçobispos, desde el Señor Payno, hasta el presente, se les ofrece resolver materias de su conciencia, ò embiar à su Arçobispado Cartas Pastorales para el acierto de su gobierno, todo esto lo compone el ingenio, y sabiduria del Maestro San Bernardo. Si quiere vn Señor Arçobispo, como el presente, sacar vn Libro à luz, como lo hizo con la Vida de Santa Rosalia, encarga este trabajo à la ciencia del Maestro San Bernardo, hasta que lo configuiò. En el Tribunal Santo de la Fè, yà se sabe lo que trabajò el saber del Maestro San Bernardo; pero à donde voy? Que no encontrarè con el termino de los resplandores de su saber. Fue en Sevilla con especialidad el Sol de la ciencia; y asì todos vniversalmente participaron los venebolos influxos de su saber: *Sol illuminans per omnia respicit.* Pues si resplandecer nuestro defunto Padre con luzes de tanto saber, se puede llamar culpa, essa fue su culpa, y la causa de su muerte.

Senec. de
const. ad
Mari. c. 23

Ecclesiast.
c. 42. n. 16

En vna que (à mi ignorancia) parece contradicion, hemos de hallar esta realidad: Muriò Christo, y dize San Matheo, que la causa de su muerte, se la pusieron patente en el titulo de la Cruz: *Imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam.* Como es esso? No

Matth.

c. 27. n. 37

puede ser, por que dize San Lucas, que Pilatos confesò, que Christo no tenia causa para morir: *Ego nullam invenio in eo causam*. Pues si dize San Lucas, que el Juez no hallò causa, ni delito para que muriese nuestro Divino Padre, y Maestro; como dize San Matheo, que le pusieron la causa de su muerte patente en el titulo de la Cruz? Lo dirè: En Christo Señor Nuestro es verdad, que ni huvò, ni pudo aver delito que castigar; pero tuvo causa sobrada para morir. Qual fue? Santo Thomàs: *significat superinscriptio triplici sermone figurata, Dominum esse Regem praeclara, physica, & Theologiae*; aquellas letras que le pusieron en el titulo de la Cruz, como causa de su muerte, lo publicavan plausiblemente Maestro admirable de la Sabiduria Moral, Phisica, y Theologia. Asi: Què prendas tiene Christo de tan gran Maestro? Adornado està de tan admirables ciencias? Pues buelvo à dezir, que es verdad, que en Christo nuestro Padre, y nuestro Maestro, por su inocencia, ni tuvo, ni pudo tener delito que castigar; pero tuvo sobrada causa para morir, porque para morir bastante causa es el saber: *Impessuerum super caput eius causam*. Muriò yà el Maestro Fr. Juan de S. Bernardo; falleciò yà el Maestro celebrado de los mas retirados sugetos de Sevilla; pero si era Maestro ilustrado de tan ilustres ciencias; como no avia de fallecer? Como no avia de morir nuestro querido Padre; si tenia contra si el saber?

Pero individuemos mas este assumpto, y reconoceremos, que lo sabio, y docto de N. P. M. S. Bernardo defunto, fue el principio de su muerte, y la causa total de perder la vida. Yà dixe, que su apellido de *San Bernardo*, lo declara fuente, que fue el origen de donde corriò esta vida, que nos faltò: *Bernardus dicitur à Ber, quod est fons*. Ahora digo, que el mismo dia que naciò esta fuente pequeña de edad de quinze años en el Parayso de mi Religion Sagrada, pronosticò que las aguas de su sabiduria, avian de ser las que lo avian de quitar de la vista de sus hijos. Quieren ver esta verdad? pues fixemos la consideracion en aquella fuentecita pequeña que foñò el Rey Mardocheo: *Recordatus sum somnij, quod videram: fons parvus crevit in fluvium, & in aquas plurimas redundavit, & fluvius meus appropinquat ad mare*. Soñò, dize, que mirava vna fuentecita pequeña, que esta creciò en vn rio grande de aguas, y que estas llevavan la corriente al mar, que es donde mueren los rios, dize Lorinc: *Moriuntur in mare flumina*. Valgate Dios por fuentecita! Parece cosa de sueño! El mismo dia que se aparece, el mismo dia que racen sus crystales, esse mismo dia van corriendo al mar, que es su sepulcro! Con que el mismo dia, que la fuentecita se ve nacida, esse mismo dia pronostica su fatal muerte! Si, Fieles: Son las aguas de esta

Luc. 22.
v. 25.

D. Thom.
in crt. 101.
c. 18.

Esth. 6. 10
v. 6.

Lorin. sup
Psal. 136.

essa fuentecita en divinas , y humanas letras representación de la ciencia con que se adornan los sujetos verdaderamente sabios, y parece delito proprio el saber en los sujetos de prendas; pues el mismo dia que empiegan à comunicar las aguas de su sabiduria, esse mismo dia tienen prevenido el sepulcro para morir. A vér si me explico con mas individuacion.

Lo que se sueña regularmente, ni voluntariamente se busca, ni voluntariamente se piensa: Pues sin pensarlo, ni buscarlo la fuentecita pequeña de N. P. Maestro Fray Juan de San Bernardo, siendo de edad de quinze años se entrò vn dia en el Convento de Madre de Dios de Cordova; pero en aquella tierna edad resplandecia en las aguas de su sabiduria con tan singular viveza, que los Padres Maestros de la Compañia de Jesus de aquella Ciudad, le sollicitavan con ansia, para tenerle en su Colegio. Viendolo casualmente el Prelado de mi Convento, que tenia noticia de su rara habilidad, dixole: Si queria tomar el Habito de nuestro Sagrado Orden Tercero? Respondiò el Niño, que sí; y aquel mismo dia sin hazerle informaciones por entonces, le vistieron nuestro Santo Habito, y apareciò en el Paraíso de mi Religion Tercera aquella fuentecita pequeña de sabiduria, crecieron las aguas de su ciencia con su vida, corriendo con singular credito las tareas literarias, y fecundando con los crystales de su sabiduria, no solamente al monte razional de mi Religion Tercera, sino à toda España. Pero, ò desgracia! Que el mismo dia, que se viò esta fuente nacida en mi Religion; esse mismo dia encontrò con el Sepulcro. Pues en què dia naciò à la Religion Tercera esta Fuente pequeña de el Maestro San Bernardo? Viernes dia 11. de Agosto del año de 37. y què dia encontrò con el sepulcro? Viernes, dia 7. de Mayo del año de 1700. lo enterraron: Luego el mismo dia que naciò, que fue Viernes, esse mismo dia le previno la tumba para su cadaver? Si: Naciò à la Religion, como fuente hermosçada de las aguas de su sabiduria, y es pension de los sujetos sabios, y doctos, que el mismo dia que declaran las luzes de su saber; esse mismo dia les prevenga el sepulcro para morir.

Mas claro en el mismo Texto: *Fons parvus: in lucem, solemque conversus est: Bernardus dicitur à Ber-quod est fons.* Desde el dia que merecimos la fuentecita de sabiduria de N. P. M. San Bernardo defunro, diò à entender los esplendores de sabiduria, expresados en los selgores del Sol, que es la luz del mundo, en que estàn significados los Maestros, y Sabios en la Iglesia: *Vos estis lux mundi: in lucem,* s. Matth. c. 5. *solemque conversus est.* Y porque ha de resplandecer la fuente del Maestro San Bernardo desde el dia, que se aparece en la Religion Ter-

Ecclesi ast.
lv. l. v. 5.

cera, con resplandores de Sol, mas que con resplandores de otro Astro? Darà la razon el Ecclesiastico: porque el Sol, el mismo dia de su nacimiento, encuentra con el Ocaso; el mismo dia que se ve nacido, esse mismo dia se ve fallecido; y finalmente el dia que empieza à vivir, esse mismo dia le previene el sepulcro para morir: *Oritur Sol, & occidit.* Viernes nació à la Religion este Sol de Saviduria, y Viernes le arrebataron sus luzes vn sepulcro; Viernes amaneciò en la cuna del Aurora de mi Provincia, y Viernes depositaron su cuerpo en los horrores de vna sepultura. Si, resplandecia como hombre sabio, y es pension de estos sugetos, que el mismo dia que ostentan los esplendores del saber, esse mismo dia les abre el sepulcro para morir: *Oritur Sol, & c. sors parvus, & c.*

Mas ha de veinte y dos años, que manifestò claramente, que su continuo estudio tirava à menoscabar su vida. El estudio de la Escritura, y Santos Padres en su P. M. R. era el pabulo con que alimentava su entendimiento; pero tambien fue vna lima, que insensiblemente le minorò su salud; y assi experimentamos el año de 79. que su mucho estudiar diò con su amabilissima persona en aquella enfermedad tan aguda, en que totalmente perdiò la vista de vn ojo. Discurro fue este caso discrecion de su espiritu Religioso, yà por imitar al Señor San Bernardo, de quien era nuestro defunto Padre apasionadissimo devoto; y yà para assegurar en la perdida de vn ojo, à costa de su continuo estudio, la entrada en los Palacios de la Bienaventurança.

Guillerm.
Abb. in
vlt D. Bern.
Fidel. ser.
des. Bern.

El Señor San Bernardo llegó à tal estado, assi por el exercicio continuo de las virtudes, como por el continuo estudio, y leccion de las Escrituras divinas, que dize Guillermo Abbad, Escriitor de su vida, que estava menoscabada la vista; y como ciego: *Videns non videbat;* y haze aqui mi doctissimo Fidele vna pregunta como suya: *Vnde cecitas ista Bernardo accidit?* De donde le provino esta falta de vista à S. Bernardo? y dà la razon muy del intento: *Ex Divina, nimirum, sapientia aspectus* esta falta de vista le vino à San Bernardo del continuo estudio de las Divinas Letras. Esto dixò Fidele de el glorioso San Bernardo; y esto sucediò à la letra à nuestro defunto Padre, y Maestro San Bernardo; el continuo exercicio del estudio fue causa, de que nuestro defunto Padre perdiessè la vista de vn ojo; con que si preguntamos: *Vnde cecitas ista Bernardo accidit?* de donde le provino esta falta de vista à nuestro San Bernardo defunto? Responderèmos con propiedad, con las palabras de nuestro Fidele, hablando de San Bernardo: *Ex Divina, nimirum, sapientia aspectu;* de excesivo estudio de las Divinas letras; esto le deteriorò la salud, y le quito la vista de vn ojo: Discurro fue traza

Divina de aquel Religioso, y peregrinó entendimiento. Sabia su P. M. R. q̄ en aquella Ciencia Divina, y Sagrada Escritura, q̄ estudiava está escrita esta sentencia de Christo por S. Matheo: *Bonum tibi est unum oculum habentem ad vitam intrare, quam duos oculos habentem mitti in hegēnam ignis.* Mas vale conseguir la Bienaventurança con vn ojo solo, que perder la Gloria con los dos ojos. Considerò la eficacia desta maxima soberana, y dixo su P. M. R. pues estudie yo en la ciencia del Cielo, que es la Escritura, y mas que pierda la vista de vn ojo, q̄ con el otro q̄ me queda, empleado en el estudio de las Divinas Letras, me basta, para que, por la misericordia Divina configa yo la entrada en la vida eterna: *Bonum tibi est unum oculum habentem ad vitam intrare.* Sientan norabuena los Esclavos la muerte de su amado, y querido Padre; y si en su llanto dizen que murió por su propia culpa: *Reatus proprij deploratio*, sepan, que esta fue el aver sido vn Maestro mas que grande, vn docto plausible, vn ingenio assombroso, vn sabio eminente; y vn eloquente admirable: *Fleuimus:: Reatus proprij deploratio.*

S. Matthei
c. 18.

El segundo motivo del llanto desta Esclavitud Religiosa à vista del segundo Rio en esta Babilonia que tocamos, es, considerar, que en la muerte de su amado, y nuestro amado Padre defunto falto el sugeto mas misericordioso, y el genio mas compassiuo: *Fleuimus:: Excessiōis fraternæ compassiō.* Este fue elogio tan comun en su P. M. R. que lo pudo conocer, aun el mas retirado sugeto de su persona. Dos nombres tuvo su P. M. R. mientras vivió. Quando tomó el Habito de mi Religión Sagrada se llamava Gil; despues quando profesò, se puso el nombre de Juan. El nombre Gil, dize Voragine, se interpreta, hombre del Cielo, porque no tiene nada de tierra: *Egidius dicitur ab E, quod est, sine, & geos, quod est, terra, unde Egidius homo sine terra.* El nombre Juan, dize Laureto, se interpreta misericordia del Señor: *Ioannes, id est, Domini misericordias*; con que nuestro Venerable P. M. Fr. Juan de S. Bernardo defuncto, desde que nació para mi Religión, hasta que murió, fue de genio tan compassivo, que parecia hombre del Cielo; todo era la misma blandura, y piedad; todo era la misma misericordia. Esto, como he dicho, fue prenda tan conocida, y tan identica con su natural amable, que sobra el que yo lo diga; porque qualquiera que le tratò, conoceria en esta linea, en su P. M. R. mas que lo que yo puedo dezir, y deseo dezir algo especial en esta formalidad de su compassivo genio: *Excessiōis fraternæ compassiō.*

Vorag. legenda de
S. Egid.
Lauret. in
sylv. verb.
Ioannes.

Dixo Geminiano, que el genio còpassivo en los Superiores, suele ser el Iris, q̄ serena la desazone, s̄e inquietudes entre Prelados, y Sub-

Gemin. in
summ.

razon! porque el genio compasivo es genio pacifico, y el genio pacifico en vn sugeto grande, siempre es el Iris de toda perturbación entre Prelados, y entre Subditos. Tan eminente fue nuestro P. M. S. Bernardo defunto en este punto de sossegar turbaciones, que en vna ocasion sirvió de admiración à todos los mayores hombres de la Christiandad, que poblaron el dilatado Imperio de la Religion Seraphica: No es este hyperbolico, ni inconsiderado encarecimiento, sino realidad testificada de muchos sugetos grandes. Avrà cosa de treze años, que encontrandose vn sugeto grande de la Religion de mi Serafico Padre, con vn Padre Visitador de mi Provincia, le preguntò: Padre Visitador, vive el Maestro San Bernardo? Respondiòle el Padre Visitador: Si Padre, vivo està; y dixo el sugeto: Dichosa Provincia que tal hombre posee! Padre, sabe quien es el Maestro S. Bernardo? Pues sepa, que es vn sugeto, que en mi presencia en vn Capitulo General en Toledo, fue la confusión de todos los mayores hombres de la Religion Franciscana, y el mayor credito de su Religion Tercera! Pues porquè, Padre, le preguntò el Padre Visitador? Y le respondiò el Religioso: Porque lo que no pudierò componer, ni quietar mas de seis cientos hombres grandes juntos en àquel Capitulo, lo compuso solo el Maestro S. Bernardo; por esto digo, que fue confusión de tantos hombres grandes, y por la misma razon fue el mayor credito de su Provincia Tercera.

Y fue el caso en esta forma (en el qual estuvo tambien presente mi cordialissimo Padre N. M. R. Padre Fray Francisco de Aranda, Disfidor General, tambien ya defunto; si, porque como nunca los males, y fatalidades vienen solas, al aver arrebatado el Sanson tyrano de la muerte aquella columna de mi muy querido Padre; se seguia arrebatar tambien aquesta columna de N. P. M. S. Bernardo; para que el templo de la Religion Tercera experimentasse tan desgreñada ruina en la falta de estas dos columnas, que siempre se conservaron unidas en caridad Religiosa, y en vnion verdadera entre Christianas). Estando toda la Religion en el Capitulo General en Toledo, donde presidia el Reverendissimo Samaniego, con el Auditor de su Santidad; en el progreso de las funciones Capitulares, hubo vna contienda entre aquellos muy Reverendos Padres, sobre la inteligencia de vna clausula del Concilio, de donde se originò no querer el Reverendissimo determinar en aquella resolucion que se intentava, por mas que cada vno de aquellos sugetos grandes solicitava satisfacer à la duda de dicha clausula. Durò este liris, por espacio de tres dias, y llamando el Reverendissimo à N. P. M. Fr. Juan de San Bernardo para que diessè su parecer, con su pacifico genio dixo su sentir, explicò la clausula del Con-

lio, catò el sentir del General á su dictamen, resolviòse el punto, fue el Iris que serenò aquella tempestad, y quedaron todos, sobre gustosísimos, absortos de ver que á vista de tantos sujetos, solo el Maestro San Bernardo fue el Iris que soslegò todos aquellos animos Religiosos en punto de tanta substancia. Aqui fueron los aplausos de todos aquellos hombres grandes, tal hombre ay en el mundo! dezian. Cada vna de aquellas Religiosísimas Provincias lo apetecia para sí, diziendo: O quien tuviera vn hombre desta fama, y opinion! quien tuviera en su Provincia vn Maestro San Bernardo! Pero como no avian de apetecerlo todas las Provincias de mi Seraphin Padre Francisco, á quien resplandeciò en vn genio tan pacifico de soslegar turbaciones entre sus hermanos! A ver si pruebo el assumpto con alguna propiedad.

Vivia Rachel sobradamente desconsolada, viendo su esterilidad, y para remplare esta pena, le dezia á su hermana Lia estas bien enfatizadas palabras: *Dà mihi partem de mandragoris filij tui.* O hermana mia y quien fuera tan dichosa, que participara de aquel olor preciosísimo de las mandragoras de tu hijo primogenito Ruben! Raro deseo de Señora! Pues qué tiene de especial el olor de las mandragoras de Ruben, para que lo desee Rachel con tan excesivas ansias? Es mysterio, porque en esse olor de las mandragoras de Ruben (dize San Agustin) està expresada con propiedad la buena opinion, y fama de los Varones Ilustres: *Illo mandragorico odore figurari intelligam bonam famam.* Con que en mysteriosa inteligencia, lo que pedia Rachel á Lia, era aquel olor de la buena fama, y opinion de su hijo primogenito Ruben? Si como si dixera: Quien mereciera tener vn hijo de la buena fama, y opinion de tu hijo Ruben! *Dà mihi partem de mandragoris filij tui.* Está bien; pero sepámos en qué se funda essa buena fama de Ruben, para ser vn Varon tan apetecido, y deseado? No saben que Ruben (dize el Pictaviense) fuera de esmaltarse con vn genio compasivo, con el qual librò á su hermano Joseph de la muerte que querian darle sus hermanos, fue con singular primor el Iris de paz que quierò en el mismo lance á todos los hijos de Jacob sus hermanos, quando los viò á todos irritados contra Joseph: *Ruben mediatorem inter fratres suos.* & Joseph se exhibebat: Pues vení en que se fundava el buen olor, y fama plausible de Ruben, y porqué lo deseava Rachel con excesivo conato, porque vn hombre de opinion tan singular, y on o Ruben, y de fama tan plausible, fundada en el genio pacifico de quietar, y soslegar turbaciones entre hermanos, es muy para apetecido, y deseado: *Dà mihi partem, &c.*

Gen. c. 30.
v. 14.

D. Augus.
lib. 22.
cont. Faust.
c. 22.

Berchor.
verb. Ruben.

Mas claro, El olor de la Mandragora (dize Levino Lemnio) es el

Ierin. el mismo que el olor celebrado del Nardo, porque la Mandragora
 Lemn. lez es vna flor, que produce los mismos vastagos que el Nardo. *Ornatur*
 4. de oc- *Mandragora caulibus teneris sicut, & Nardi*; el Nardo significa el ape-
 culr. nat. llido de nuestro Venerable Padre defunto San Bernardo, dize mi
 mirac. cap. Fidele: *Nomen istud Bernardus idem significat, quod Nardus*; con que lo
 ro. mismo deseava Rachel de Ruben, primogenito de su hermana Lia,
 Fidel. ser. q̄ deseava cada vna de aquellas Provincias del primogenito, y Padre
 de S. Bern. primero, y mas digno de mi Provincia el M. S. Bernardo. Estavan
 en aquel Capitulo General divididos, y opuestos en los dictame-
 D. Bonav. nes todos los hijos del Jacob Divino de la gracia, que es mi Padre
 in offic. S. San Francisco: *velut moriens Iacob*; llegò el Ruben, y primogenito
 Francisc. de la Religion Tercera, San Bernardo, y con sus palabras pacificas
 soslegò aquella tan reñida diferencia entre los hijos del Jacob Lla-
 gado, sus hermanos: *Ruben mediatorem inter fratres*. Quedaron aque-
 llas Provincias, sobre gustosas, absortas, y cada vna como otra Ra-
 chel, como que se hallava esteril, y con necesidad de tener vn su-
 geto tan assombroso; dezia à los fugeros, que en aquel Capitulo su-
 ponian por mi Provincia Tercera: *Da mihi partem de mandragoris fi-
 lij tui*. Provincia Tercera, hermana mia, quien tuviera vn hijo en
 su Provincia de la fama, y opinion del M. S. Bernardo! semejante
 hombre no hemos visto en estos siglos! hombre con tan divino ge-
 nio de soslegar diferencias, y altercaciones, bien merece altissima
 estimacion, por esta formalidad entre los hombres grandes de su
 tiempo de la Religion Seraphica!

Lib. 3. Magnificatus est ergo Salomon super omnes Reges uniuersa terra. Mereciò
 Reg. c. 10. Salomon altissima estimacion entre los hobres grandes de su tiem-
 po; y con razon, porque fuera de las prendas estimables sin nume-
 ro que tuvo, resplandeciò singularmente su genio pacifico en com-
 poner discordias, y altercaciones: *salomon in decidendis differentijs*
 Paul. in magnus, dixo el gran Pauleto; bien acreditò este panegyrico Salo-
 Sanz. fol. mon, pues consolas dos palabras: *Diuidatur infans*, soslegò aquel
 29. pleyto, y altercacion tan reñida entre aquellos dos mugeres, que
 3. Reg. pleyteavan, sobre cuyo avia de ser aquel muchacho, y à quien do-
 cap. 3. tò Dios con este genio, como al Salomon de la Ley Antigua, y al
 Salomon de la Ley de gracia en mi Religion Tercera, S. Bernardo,
 bien merece en esta formalidad altissima estimacion entre todos
 los hombres grandes de su tiempo, que poblavan el dilatado impe-
 rio de la Religion Seraphica: *Magnificatus est, &c.* Este Salomon
 prodigioso quitò la muerte de mi Religion Tercera, y este Ruben
 peregrino perdiò esta Esclavitud Religiosa; que aunque fue, mien-
 tras viviò su querido Padre, oy lo mira en los horrores funeitos
 de esse rùmulo, como hijo primogenito de su dolor, y llanto; y pue-
 de

de dezire esta Esclavitud con Jacob en la manifestacion del segundo motivo de sus lagrimas: *Ruben primogenitus meus tu principium doloris mei*. Yá se acabò nuestro Padre, y el hombre pacifico, y compasivo por excelencia! Por esto manifestamos nuestro dolor, y por esto derramamos estas lagrimas: *Flevimus :: secundum: excessioni s fraternae compasio.*

El tercero motivo de dolor, y llanto que atiende esta discretissima Esclavitud, en el Rio tercero desta Babilonia, q̄ tenemos presente, es ver que perdieron vn Padre esmaltado de muy graciosas virtudes: *Terru: indulta gratia consideratio* Esto significa su nòbre Juan, como yá se dixo en este lugar el dia de las honrras Conventuales, cò erudicion doctissima: *Ioannes graciosus, sive gratia Dei*, dize Voragine: Significa el nombre Juan, hombre lleno de graciosas, y muy loables virtudes; y siendo la humildad el fundamento de todas, todos los que trataron à su P. M. R. conòcerian precisamente, que era vn discreto verdaderamente humilde. Esto explica el Nardo, donde se expressa su apellido de San Bernardo, dize la Glosa, y Voragine: *Bernardus dicitur à Nardo, qua est herba humilis*. Nunca le elevaron aquel animo Religioso tan decorosos titulos con que se ilustrò por sus meritos. Todos saben que fue Lector Jubilado, Maestro graduado en la Vniuersidad, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal de Sevilla, quatro vezes Definidor General, vna por eleccion del Capitulo General, y tres por Subrogacion, Padre de esta Provincia de Andaluzia, y de la Provincia Tercera de Portugal, ni cada vno destos titulos honorificos, ni todos juntos pudieron desquiciar aquella columna del humilde genio, en que estrivò siempre; antes sentia le tratasen con voces de elevacion. Estando yo en este Convento de Sevilla el año de 81. en las Oposiciones de las Cathedras de Artes, en ocasion que su P. M. R. estava enfermo, fuimos los Opositores à verle, y tratandole vno de ellos con voces de *Reverendissima*, se bolvió al Religioso modestamente destemplado, y le dixo: *Padre, no use essas voces de Reverendissima conmigo; lo vno, porque escandaliza, y lo otro, porque yo soy vn pobre Religioso mas humilde que todos*. O humildad verdaderamente Religiosa! Tu humildad, Padre mio, no quiso aceptar la Mitra, que el Señor Arzobispo Payno quiso poner en tu Cabeza, por expressivo de lo mucho que te venerava. Tu humildad no se desquició, quando te propusieron en la Corte por Obispo, de cuya verdad hubo muchas Cartas que oy conservan muy principales fugeros de Sevilla. Siempre fuiste pozo profundo de humildad; esto explica tu sobre nombre San Bernardo: *Bernardus dicitur à Ber, quod est puteus, sive fons*. Y esta profunda humildad fue el motivo de conservarte siempre

Genes. 49: n. 3.

Vorag. legenda de S. Ioanne.

Humilde.

Voragin. ubi supr.

con plausibilidad en tan alta estimacion.

Puteus altus est, dixo aquella muger de Samaria, al ver aquel pozo de Sichar, à donde descansò Christo; este pozo està muy alto; no dizes bien, muger de Dios; porque el pozo, por naturaleza no es alto, ni elevado; sino profundo, que dize lugar baxo, y humilde. Ea, que si dize bien; porque quien por naturaleza es profundo en la humildad, debe gozar siempre en el comun aplauso la mas alta estimacion: *Puteus altus est*. Què se cansan en indagar, en que consistiò aquella alta estimacion que tuvo siempre el Maestro San Bernardo? Sepan que fue, porque al passo que fue tan elevado sugeto, y lleno de prendas tan singulares, fue profundo en su natural humilde: *Puteus altus :: Bernardus dicitur à Ber quod est puteus*. Su gracia de predicar del Maestro San Bernardo fue admirable, singularissima, y tan sabida de todos, que debo confesar, que quedara agraviada en mis elogios. Aquel estilo tan conciso, aquella propiedad en las voces, aquel hazer demonstracion de la viveza con la claridad, aquella buena eleccion para formar los assumptos, y finalmente aquel atemperarse à todos los genios del Maestro San Bernardo, quien lo ha visto? Era vn San Pablo en el pulpito, donde todo lo que predicava lo fazonava para los entendimientos de todos, que es lo que hazia el Divino Vaso de Eleccion: *omnibus omnia factus sum*. Y en suma, su gracia en su predicacion era tal, que todas suertes de gentes dexavan sus casas desiertas para oírle.

D. Paul. 1. Corinth. c. 6.

22.

Joel. c. 2.

Cant. c. 1.

Abi supr.

Guillerm.

Abb. cit.

à Fidel.

Serm. de S.

Bernard.

Para oír la doctrina de los Sacerdotes, mandava Dios por su Profeta Joel, que se juntassen todas las suertes de gentes en el Templo, hombres, mugeres, ancianos, y niños, que dexasse el esposo su domicilio, y que la esposa dexasse su talamo, y su familia: *Agregiatur sponsus de cubili suo, & sponsa de talamo suo*: y lo mismo sucedia donde quiera que predicava el Maestro San Bernardo para tener la fortuna de oírle: Todos corrian, llevados del olor de su predicacion: *In odorem curriemus unguentorum tuorum*, y de lá suavidad deste Nardo: *Nardus mea dedit odorem suum*; las madres dexavan sus hijos, los esposos sus esposas, los amigos à sus amigos, y era menester engañarlos para detenerlos, llevados del deseo de oír al Maestro San Bernardo. Què es esto? A donde và tanta gente? A oír predicar à San Bernardo. Nacido le viene el elogio, que en este punto le dà Guillermo Abad al glorioso San Bernardo, à quien imitó en la dulçura nuestro San Bernardo defunto: *Bernardo publicè predicante, matres filios, uxores maritos, amici amicos seducebant*. En los Capitulos Generales los dias de su Sermon, eran los dias del concurso monástico. Si el Ilustrissimo Señor D. Fr. Alonso Salizanes, Obispo de

de Cordova, lo lleva à predicar la dedicacion de aquella sumptuosa Capilla, que labrò en gloria del Mysterio de la Concepcion de Maria Santisima se abrevia toda Cordoua en la Cathedral, à la fama de la predicacion del Maestro San Bernardo. Quando el Señor Obispo de Cuenca D. Alonso Antonio de San Martin, siendo Abad Mayor de mi Patria Alcalà la Real, llevò à su P. M. R. siendo Provincial, à predicar la Canonizacion de San Pedro de Alcantara à la Ciudad de Granada, todavia se acuerdan oy los Granadinos, que faltò Iglesia, siendo aquel Templo tan sumptuoso, para oir al Maestro San Bernardo. Lo mismo sucedia en la Metropoli de Sevilla, yà predicando en las honrras de la Reyna, yà en las de vn Santo Arçobispo, el Señor Elpinola, y Guzman. Y finalmente, esto sucedia siempre, y donde quiera que predicava: Què es esto? Què ha de ser? Esta fue en algo la gracia de predicar del Maestro S. Bernardo, en que resplandeciò entre las graciosas virtudes que se expresan en su nombre: *Iouannes gratioſus ſive gratia Dei.*

Su mucho amor, y caridad con todos, asì propios como estraños, fue rara; y el quererlo todos tanto al M. S. Bernardo, nacia de que su P. M. R. à todos los queria con amor, y singular caridad. Que sugeto ha tenido Sevilla mas querido, y amado vniversalmente de todos, que el M. S. Bernardo? Pero esto nacia, de que era vn hombre, que à todos los encantava con su cariño, y amor: con que con identica propiedad le podemos aplicar à nuestro San Bernardo defunto lo que dixo mi Fidele del glorioso San Bernardo: *Bernardus ab omnibus amabatur, quia amore suo incantabant omnes.* Con que si à cada vno de los Sevillanos afectos le preguntàramos: Por què querian, y amavan tanto la persona del Maestro San Bernardo? adequantamente respondiera con aquellas palabras de los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi,* lo queremos mucho, y lo amamos por lo mucho que nos ama, y porque à todos nos encanta con su amor, y caridad: *Bernardus ab omnibus amabatur, & c.*

Para los propios, que son lo Religiosos, era la misma caridad, y amor; digan esta verdad tantos, quàtos fueron beneficiados, y favorecidos de su caritativo genio; y si algun exceso puedo, y debo dezir de vn sugeto tan Religioso, y ajustado, es, el exceso de amor con q̄ sièpre quiso à sus hijos los Religiosos. Toda esta Comunidad gravissima es testigo, que el dia Mierres en la noche 6. de Abril, despues de averle Sacramentado, sentado en la cama, puesta la Estola, dixo estas formalissimas palabras: *Padres y carisimos hermanos mios, me oyen?* Respondimos todos: Si, Padre nuestro; y dixo: *Por el amor de N. S. Iesu Christo les pido que me perdonen, si en algo les he ofendido; aunque, por la misericordia de Dios, no alcanço cosa alguna en que les aya agraviado; an-*

Caritativo.

Fidel. ubi
Inpr.

Cant. 6. 20

res si, si en mi conozco algún exceso, es, el averlos querido mucho. Esto dixo el Maestro S. Bernardo en la noche que conocia que se llegava su hora para morir, como verdadero imitador de Jesu Christo, de quien dixo el Evangelista San Juan, que aquella noche que conocia que se llegava su hora para morir: *Sciens Iesus quia venit hora eius*, no solo quiso dar à entender, que amava mucho à los suyos, sino que los amava con exceso: *Cum dillexisset, dillexit*.

Joan. cap.

13.

Tuvo
conoci-
miento
de su
muerte.

No se apartava de aquella consideracion Religiosa el conocimiento de su muerte, y en vn hombre de tan soberano entendimiento, yà se dà à entender con el cuydado que compondria su interior, teniendo la muerte à la vista, y tan à la vista, que vn año antes la pronosticò; y asì hablado con el Hermano mayor de la Esclavitud, que era antes q muriese, le dixo su P. M. R. como Padre de los Esclavos, lo mismo que dixo David à su hijo Salomon, conociendo que yà avia cumplido con lastareas pròlixas desta vida, y que se llegava su muerte: *Ecce filiatò vocante viam omnibus communem ingredior*; yà, hijo mio se và acabando mi vida, yà presto llegarà la hora de ausentarme de tu presencia, yà no podrè servirte con las buenas obras de Padre, porque me estàn aguardando los horrores de vn sepulcro. Esto dixo David poco antes que muriera à su hijo Salomon; y esto dixo el Padre de la Esclavitud à su hijo el Mayordomo, pocos meses antes que muriese: Yà yo no podrè el año que viene servir à la Esclavitud, porque reconozco me avirè muerto; y asì se verificò, pues à pocos dias de aver entrado el Mayordomo presente, falleciò su P. M. R. Esto fue tener delante de su consideracion su muerte, y asì se dispuso con Religiosissima prevencion, para aquella terrible hora.

Reg. c. 2

Abilo seph.

Act. 1.

pe. 6. 20.

Ocho dias antes que muriese, no permitiò que nadie le viesse, ni hablasse, fuera de los Religiosos de la precisa asistencia; y como los Religiosos deseavan verle y oyessen dezir que su P. M. R. avia dado orden de que nadie le viesse, todos se salian desconsolados, con el mismo motivo que los Discipulos de S. Pablo: *Dolentes maxime in verbo quod dixerat, quoniam amplius faciem eius non essent visuris*; y para que no entendiessen, que era retiro fundado en algun fin humano, llamò al R. P. Difinidor Fr. Juan de Morales, sugeto de su principal estimacion, y le dixo: Padre nuestro, agradezca V. P. à los Religiosos la memoria que hazen de mi, y pidales me encomienden à su Magestad, y el aver pedido que no me vean, y me dexen solo, es, porque en este lance, esto visible, y material embaraça la aplicacion del effritu; no es yà tiempo de hablar con los hombres, sino solamente con Dios; no es yà tiempo de encaminar los ojos del entendimiento à la tierra, sino emplearlos con los afectos de la voluntad en el Cielo. O desengaño verdaderamente Chris-
tias

tiano! O disposicion acertadamente Religiosa! O Padre nuestro siempre discreto! No pudo dezir mas vn San Pablo! *Nofra conuersatio in Calis est.* Esta es la gracia con que se dispuso para morir el Maestro San Bernardo con las demás gracias que quedan dichas de su Religiosas virtudes, que porque se suspendieron con su muerte, se ven desta Esclauitud lloradas: *Flevimus :: tertium: indulta gratia consideratio.*

El quarto, y vltimo motivo del dolor, y lagrimas desta decentissima Esclauitud en la muerte de su querido Padre, es, ver que fallò vn Varon ilustrado de vna muy particular caridad: *Quartum: desideriosa charitatis affectio.* Pero si hemos ponderado yà la mucha caridad, y amor de nuestro Padre defunto; para que la bolvemos à repetir? Porque lo que hemos dicho es, de su mucha caridad, y amor en orden à los suyos; que son sus hijos, y en orden à los estraños; pero no hemos dicho de su amor, y caridad, en quanto mirava al objeto mas excelente como es Maria Santissima, à quien amò mucho, y deseò obsequiar en esta vida: *Desideriosa charitatis affectio.* Y si, como dixo San Gregorio, el amor se conoce por el obrar: *Probatio amoris exhibitio est operis,* veamos lo que obrò N. P. M. S. Bernardo en obsequio de Maria SS. de Consolacion, y aumento de su Casa? Pero tener, que no es necesario que nos lo digan los racionales, que los ladrillos de las paredes, y los leños primorosamente labrados, lo citan publicando à voces lo que obrò el M. S. Bernardo: *Lapis de pariete clamabit, & lignum, quod inter iuncturam est respondebit,* dixo para esta ocasiõ Baruch Diganlo los ladrillos de las paredes de los quartos, y vivienda q̄ habitan oy todos los Religiosos de la Casa de Maria, que todo lo fabricò el amor, y devocion del M. S. Bernardo: *Lapis de pariete clamabit;* voze en esta verdad aquellos leños. costosamente labrados de aquel Retablo sumptuoso, donde se restaron todos los esmeros de la curiosidad, y los primores de la Escultura, que costè el M. S. Bernardo, en obsequio, y decente culto desta Señora: *Et lignum, quod inter iuncturam est respondebit,* y se verà si estas obras son pruebas reales del amor, y devocion, que tenia à esta Bellissima Reyna: *Probatio amoris exhibitio est operis.* Aunque si esta profecia, como saben todos los literales, fue pronosticar el Profeta la destruicion del Templo, y de las maderas del Tabernaculo, en algun modo se verifica esto, en la muerte de nuestro Padre; pues hasta los leños deste Retablo dan muda mente à entender lo que han sentido su muerte; pues yà vemos que todo se vâ deshaziendo, y desvaratando de sentimiento: *Et lignum, quod inter iuncturam, &c.*

Y quando estas obras y obsequios que hizo à la Imagen de N. Señora de Consolacion, no fueran tan notorias, bastava la aplicacion que

Ad Philp.
c. 1. n. 20.

D. Greg.
hom. 30.
in Evang.

Baruch.
c. 2.

Quando se predi-
cò. este
Sermon
era à tie-
po que
se desba-
ratava el
Retablo
q̄ hizo el
defunto
para re-
edificar-
lo

los; porq̃ que tuvo tantos años, siendo Padre desta Esclavitud, sirviendo, y re-
 fe venia verenciando como verdadero Esclavo à Maria SS. de la Encarnació,
 todo à pi aplicando siempre el ombro de su devocion à los cultos desta Di-
 que por vna Señora, bastava esto, buelvo à dezir, para que se empenasse
 la polilla nuestra piedad à entender, que libre de las penas del Purgatorio,
 dela ma se lo llevaria para sí esta misericordiosísima Señora, para que su
 dera A- Alma tomase seguro puerto en la Gloria.

liso. Quando aquellos dos grandes Sacerdotes llevauan sobre sus om-
 bros la Arca Sagrada del Testamento, dize el Abulense, que al tiẽ-
 po de passar las fugitivas corrientes del Jordan, volò la Arca, ele-
 vándose sobre las aguas, y llevò consigo los Sacerdotes para librar-
 los de tan peligroso riesgo: *Quādo sacerdotes portabant Arcam, ipsa Ar-*

ca volavit super aquas, & portavit sacerdotes secum; todos saben por cosa
 mas que comun, q̃ el Arca es simbolo de Maria SS. de la Encarnació,
 por contener dentro de sí el Mannà, representacion del Verbo Di-
 vino en Carne: El Jordan, como explica San Geronimo, es el Rio
 de la Justicia Divina, representacion del Purgatorio, donde se pu-
 rifican las Almas: *Jordanis fluvius induci.* Està bien: Pero quẽ merito
 tuvieron los Sacerdotes, para que esta Arca de la Encarnacion Ma-
 ria tirasse dellos, y se lo llevass: para sí, librandolos de las agvas
 rigorosas del Purgatorio? Iacobo Saliano ayudará à desempeñar
 el discurso: *Maioris reverentia, ac Religionis causa sacerdotes Arca gesta-*
tores nudis pedibus procedebant. Los Sacerdotes que eran Padres de los
 Israelitas, que salian de aquella esclavitud de Egypto en señal de
 reverencia, y veneracion del Arca, no solo aplicavan sus ombros
 para llevarla, sino que llevavan los pies descalços, como verdade-
 ros Esclavos del Arca; porque el andar descalços los Israelitas, era
 ceremonia de esclavitud, dize Alapide: *Hic ritus descendit à manci-*
pijs, hac enim nudis pedibus incedebant: Añsi: Pues Sacerdotes, que sien-
 do en lo espiritual Padres de vna Esclavitud, por reverencia del
 Arca de la Encarnacion Maria, no solo aplican los ombros de su
 devocion à servirla, sino q̃ en estos obsequios se portan como verda-
 deros Esclavos desta Señora, es muy justo q̃ la Mystica Arca de Ma-
 ria se los lleve para sí, sin que lleguen à tocar las aguas de la Justi-
 cia Divina en el Rio del Purgatorio: *ipsa Arca volavit super aquas, &*
portavit sacerdotes secum. Luego quien con tantas veras, como Padre
 desta Esclavitud, y como Esclavo verdadero de Maria SS. de la En-
 carnacion, aplicò los ombros de su veneracion tantos años en el ser-
 vicio desta Divina Señora, como nuestro grande Sacerdote, y Maes-
 tro Fr. Juan de S. Bernardo defunto; bien puede nuestra piedad asse-
 gurar, que en su muerte libre su Alma de las penas del Purgatorio,
 se la llevaria para sí la Arca Divina de la Encarnacion Maria, à

Hebreis
ap. Abul.
1. Paral.
q. 32.
D. Hieron.
in interpr.
nom. Ha-
breorum.
Iacrb. Sa-
lian. ann.
mund.
 2584.

Alap. sup.
cap. 3.
Exod.

que tomasse puerto feliz en la Bienaventurança de la Gloria.

Otra congruècia ha de añadir la piedad à esta piadosa conjetura, y es el aver muerto nuestro Padre, como yà he dicho, dia del Martyrio de La Tina del Evangelista S. Juan; el aver sido en esta vida su P. M. R. devotissimo del Señor S. Bernardo, con cuyo renombre se ilustrò; y en fin el aver servido, y obsequiado à esta Señora de la Encarnacion, atendiendo à estas formalissimas circunstancias, no le queda duda à la piedad, que estará su Alma gozando de Dios en su gloria en presencia de Maria Santissima de la Encarnacion. Concluyo el assunto, y el Sermon con la prueba.

En presencia de aquel Deifico Solio de la Gloria viò Isaías dos Serafines;ò como leyeron los Serenta, estavan al rededor de aquel Solio: *vidi Dominum sedentem super solium... seraphin stabant.* Los Serenta: *In circuitu eius;* fue lo mismo que verlos en la gloria en presencia de Maria SS. de la Encarnacion, en cuyo Solio descansò el Verbo Divino en carne, dize Hugo: *Per solium intelligitur Beata Virgo Maria in qua Christus sedit.* Pero sepamos yà, que Serafines son estos, que están en la gloria en presencia de Maria, representandola Señora de la Encarnacion? Atencion al sentir de mi Fidele: *Per duos seraphin intelligendi sunt sanctus Ioannes Apostolus, & sanctus Bernardus.* Doctores estos Serafines son S. Juan Evangelista, y el Doct. y M. S. Bernardo. Vamos à espacio Fieles, que aqui habla este Doct. P. del M. S. Bernardo, Santo Canonizado en la Iglesia, que está en la gloria en compañía del Evangelista S. Juan, y así mi Fidele lo entiende de Juan de San Bernardo. Pero porquè no podrá discurrir tambien la piedad oy, que viò de estos Serafines, que en la gloria asistien en presencia del Trono de Maria, ferà nuestro M. S. Bernardo, cuya alma saliò desta vida, dia del Evangelista S. Juan en su Martyrio de La Tina, favorecida de su intercessiò, y de la del glorioso S. Bernardo? Y si no, sepamos quien les mereciò esse lugar en la gloria en presencia desta Señora à los Ss. S. Juan, y el glorioso S. Bernardo? El mismo Fidele: *ob particularem devotionem, vanaque Virgini exhibita obsequia.* Este lugar lo merecieron estos dos Santos, por el grande amor que tuvieron à esta Señora, y por los obsequios que le hizieron. Pues pondere la piedad, y junte los obsequios, el amor, y servicios que el Maestro S. Bernardo hizo en su vida à esta Señora, sirviendole como Esclavo, de Padre de sus Esclavos, el aver sido toda su vida devoto de S. Bernardo, y el aver muerto dia del Martyrio de S. Juan Evangelista; y verà como piadosamente se persuade, que la intercessiòn del Evangelista S. Juan, y la del glorioso San Bernardo, llevarian la alma de nuestro San Bernardo defunto à presentarla en la gloria delante del Trono Divino de la Encarnacion Maria, para que.

Isaias c. 6.

Septuag.

Hug. hic.

Fidel. ubi
supr.

Fidel. ubi
sup. in fin.

que goze para siempre los eternos resplandores de la Bienaventurança.

Estas, y otras piadosas conjeturas, Esclavitud discretissima, deben servirte de Christiano alivio en el desconuelo que padeces en tanta falta de tanto Padre; y aunque debes, con tan debidas lagrimas, ponderar tan inconsolable dolor; tambien debes no apartarlo de tu memoria, para su espiritual alivio, para que con esso viva siempre en la esfera de los coraçones de sus hijos, y sus amigos, que esse es el modo de vivir los muertos, no apartarlos los amigos de su memoria, dize el grande Augustino: *Quod difficilior est dictu mortuis vivunt, igitur amicitia est mortuis pro vita.* Bien conoces honrrrosissima Esclavitud, que este llanto de tu coraçon, estas exequias, y Sacrificios son honrras, que consagra tu afecto à tu querido Padre defunto; y si la honrra se queda en quien la dà, segun el comun proverbio: *Honor est in honorante*, en este obsequio, que ofrèce tu cariño à tu defunto Padre, donde junta tu amor, tus lagrimas con sus cadavericas cenizas, dexas à la posteridad vna hórrofa memoria, y vn perpetuo mongibelo del fuego de tu cariño, y amor, con q̃ siempre le veneraste: Por que si, como dixo el grande Athanasio Kircher, de cenizas, y de agua sabe amasar la naturaleza vna materia còbustible, de que perpetuamente se alimenta el fuego subterraneo de los Pyrophylacios: *Ex cineribus aqua mixtis nascitur novum perennis ignis pabulum*, juntando tu oy como juntas, con las cenizas del cuerpo exanimado de tu Padre, y nuestro Padre, el agua de tus lagrimas, tan discretamente lloradas, se formará en ti vna materia combustible, para que perpetuamente permanezca en ti, y en tu posteridad la cariñosa llama del fuego del amor, con que cordialmète amaste la persona de tu defunto Padre; y con esso, aunque las voces melancolicas del vniuersal sentimiento de su falta, pronucien; y digan, q̃ ya murió el M. S. Bernardo, y q̃ su cuerpo se reduxo à cenizas en los horrores de aquel sepulcro, se respòda; q̃ es verdad que fallecio; pero que vive, y vivirá para siẽpre su memoria en la racional Pyra de la llama del amor, que supo formar esta Esclavitud, para su posteridad, de sus lagrimas, y de las cadavericas cenizas de su Padre: *Ex cineribus, &c.* Viva pues en todos sus hijos la memoria de la persona, y prendas de tan amable Varon, sin q̃ de ròdos sus hijos falte la principal memoria, que es el recuerdo Christiano de hazer bien por el alma de tan estimado Padre; para q̃ con esso viva en aquellos golfos inaccesibles de gloria, donde, por la misericordia de Dios: Requiescat in pace. Amen. S. C. S. R. E.

D. Augus.
super c. 1.
lib. 2. Reg.
Opasim.

Proloq:

Athan.
Kirch. in
mund. sub-
terr. lib. 4.
sec. 1. c. 6.